EL ASESINO DEL CASINO

Introducción

Una noche de diciembre, hacía mucho frío en la calle Feria de Sevilla. Estaba lloviendo a cántaros. Un hombre, saliendo del Casino, precipitándose para volver a casa, estaba corriendo en un callejón oscuro, cuando irrumpió una sombra que le apuñaló sin reserva. Dejó el cuerpo lánguido tendido en el suelo, y su existencia se disipó en el silencio de la noche.

Capítulo 1

"¿Policía Nacional de Sevilla, usted tiene algo que reportar o testificar?

-Buenas señor… Ay...¡ha pasado algo terrible!
-Buenos días señora, ¿qué pasa?

-Hay sangre por todas partes…Mire…Es que encontré un cadáver sangriento…

- ¿Podría decirnos exactamente dónde está usted?

-En un callejón no muy lejos del *Casino de las tres Estrellas*, pero por favor, dense prisa, ¡es horroroso!

-Vale. Enviamos un equipo ahora mismo. No toque nada, y tranquilícese por favor."

Los miembros de la policía fueron a ver el lugar del crimen, y analizaron el cuerpo de la víctima.

"El asesinato ha ocurrido anoche, hacia las once y media, desde las fuentes de la policía científica. La víctima ha sufrido varios golpes de cuchillo en la parte superior e inferior del cuerpo. Entonces no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir, dijo el oficial Giuseppe a su equipo.

- ¿Cómo se llamaba la victima? preguntó uno.

-Se llamaba Pablo Niñoz. No tiene ningún antecedente penal. Puede que sea un ajuste de cuentas de una banda, o un asesino en serie, o

simplemente un accidente… ¡Pues ahora, todos al trabajo! Vamos Tina, tenemos un caso que resolver.

Giuseppe y Tina son los dos policías-detectives que se conocen desde que hicieron sus estudios juntos. A pesar del hecho de que se conocen desde hace mucho tiempo, nunca han sido amigos, se respetan mucho, pero sus caracteres son completamente opuestos. Giuseppe Diverti es un excéntrico italiano, que habla mal el español y que tiene un sentido del humor un poco pesado a veces: le llaman el "umorismo di buon gusto", traducido literalmente por "el humor de buen gusto". Es también muy extravagante, por ello cada día se pone una nueva corbata, y lo más extraño, es que nadie sabe dónde las encuentra.

En cuanto a Tina, cuyo nombre completo es Christina Corte, es una conservadora nacida en España, a quien le gusta las tradiciones y el respeto de condiciones y reglas. Es una solitaria y tiene la sangre fría, lo que es muy práctico en el trabajo de detective. A menudo el comportamiento de su colega la irrita, excepto los días cuando está de muy buen humor, que son pocos.

Los dos detectives tenían ahora mucho trabajo: tenían que encontrar evidencias en la escena del crimen, testimonios, e interrogar a la familia de la víctima para empezar la investigación.

"Mira Giuseppe, creo que he encontrado algo que puede ser útil - es una tarjeta de miembro de un casino que se llama el *Casino de las tres Estrellas*. Quizás la víctima estaba en este Casino antes de morir. Encontré también un botón, pero no sé muy bien a qué tipo de prenda pertenecía.

-Muy bien, yo pregunté a la policía científica, y parece que no han encontrado ninguna huella digital, es poco común, respondió Tina reflexionando, nos dice que el asesino no fue espontáneo.

-Interesante. Me han enviado más informaciones sobre la víctima: se llamaba Pablo Niñoz, tenía 35 años, era un desempleado que vivía solo en un apartamento de un barrio sevillano. Sus padres fallecieron hace unos años en un accidente de coche. Parece un hombre normal, salvo el hecho de que no trabajaba. ¡Que empiecen las interrogaciones de su familia y amigos! Tendremos más informaciones y podremos definir el perfil del fallecido. Es la metodología de trabajo que nos enseñaron en la universidad ¿te acuerdes?

- ¿No crees que perdemos el tiempo? Empezamos con el hermano, le ladró Tina.

-Disculpa, Señora. Se llama Juan, y vive en Dos Hermanas, un municipio cerca de Sevilla, calle San Bautista, 19.

Se fueron entonces a casa del primer sospechoso que iban a interrogar.

Capítulo 2

Llamaron a la puerta:
“Hola, ¿quién es? Respondió una voz en el interfono.

-Somos de la policía de Sevilla, tenemos que preguntarle algunas cosas a propósito de su hermano.

- ¡Ah sí! Entrad por favor, dijo Juan, abriendo la puerta.

Tina y Giuseppe entraron en un pequeño apartamento muy ordenado y limpio, lleno de fotos de viajes y de su familia en varios sitios. “Es alguien a quien le gusta viajar” pensó Tina. Había muchas fotos de chicas, y nunca había dos veces la misma chica. “Un verdadero donjuán” continuó Tina.

“¿Qué tal, señor Niñoz?

-He visto días mejores, de verdad. ¿Quiere tomar algo?

-No gracias, tenemos trabajo. Quería expresar mis condolencias por la muerte de su hermano.

-La muerte de mi hermano fue difícil, y sobre todo imprevista, dijo Juan bebiendo su mojito a sorbos.

- ¿Cómo era su relación con su hermano?

-Mire, nunca fuimos íntimos, pero a pesar de todo éramos hermanos, y nos respetábamos. ¡El mundo cree que los hermanos nacen para ser íntimos- Uno puede tener buena relación sin contarse todos sus secretitos!

Giuseppe y Tina entendieron perfectamente de lo que estaba diciendo Juan, porque resumía exactamente la relación entre los dos detectives.

- ¿Quién es esa persona? Preguntó Tina, señalando con el dedo un hombre que abrazaba a Pablo en una de las fotos.

-Es Miguel García, el mejor amigo de Pablo, una muy buena persona.

-Vale, respondió Tina. Por curiosidad, entendí que perdió sus padres en un accidente de coche…

- ¿Mis padres? Hace dos años que la espicharon. De todas formas, nunca nos vimos, respondió Juan con una sonrisa sarcástica.

Los detectives le miraron con curiosidad. Giuseppe siguió:

“Para no olvidar nuestro caso, ¿dónde estaba la noche del crimen?

- Estaba en casa, viendo series.

- ¿Sospecha Ud de alguien en particular?

-Pues, pienso que su novia no es inocente, porque tiene episodios, y mi hermano me contaba a menudo que podía degenerar fácilmente… ¡Unos días antes de su asesinato me dijo que quería acabar todo con ella!

- ¿De verdad? Gracias por informarnos. No vamos a molestarle más. ¡Hasta luego Sr Niñoz!

Y bajaron las escaleras cuando se encontraron con una vieja señora y el conserje del inmueble, reparando la alarma de incendios.

- ¡Hola Señores! dijo la vieja señora, con una pequeña voz muy frágil.

-Buenos días, respondió Giuseppe.

Preguntó curiosamente lo que estaban haciendo.

“Estamos reparando la alarma de incendios después de lo que ocurrió el miércoles de la semana pasada, es imposible reparar esta mierda…

- ¿Hubo un incendio? Preguntó Tina. ¿A qué hora ocurrió el incendio?

-Era solo un pequeño incendio en mi apartamento, mi estufa de gas prendió fuego, nada importante...Creo que era cerca de las 21:45, algo así.

-Vale gracias, ¿Señora?

-Sra. Márquez, dijo la jubilada sonriendo.

-Ciao, dijo Giuseppe besándole la mano como un hombre del cine de los 60.

Tina puso los ojos. Tenían que interrogar a Miguel, el mejor amigo de Pablo, que vivía muy cerca, a unas calles del apartamento de Juan.

Capítulo 3

Miguel estaba en su jardín haciendo un arreglo de flores cuando Giuseppe y Tina llegaron a su casa.

“Buenos días!

-Buenos días Sr García, somos detectives, de la policía de Sevilla. Vamos a hacerle unas preguntas sobre Pablo.

-Si, pero llamadme Miguel. Saco las sillas para que hablemos fuera.

Cuando volvió, prosiguió:

“¿Queréis tomar un café?

- No, gracias. ¿Veía a menudo a Pablo?
- ¡Le vía todos los días sin excepción! Al volver de mi trabajo, pasaba por lo menos una o dos horas en su casa, viendo fútbol o simplemente en un bar. Recientemente nos encontrábamos en el Casino de las tres Estrellas para jugar un rato. Por eso su asesinato fue un poco traumático para mi…

- ¿A Pablo le gustaban los juegos de dinero?

- Le encantaba, ¡sobre todo los juegos de dinero! Creo que desde que su exnovia le dejó, pasaba bastante tiempo en el Casino, era como su hobby…

-Perdóneme Miguel, ¿pero de dónde sacaba el dinero?

Miguel parecía perplejo. Respondió con una pequeña voz, arañándose la barbilla.

“Pues… No lo sé… La verdad es que nunca me lo pregunté… Y ahora dedico todo mi tiempo jardineando o en casa de Juan.

- ¿Dónde estaba la noche del asesinato?

-Espere…no estaba en mi casa o en casa de Juan… ¿dónde coño estaría? dijo Miguel susurrando, perdido en sus pensamientos.

-Usted ha dicho en casa de Juan: ¿frecuenta usted a menudo a Juan?

De repente Miguel pareció enturbiado, pero respondió, aun así:
“Somos amigos, y la muerte de Pablo nos hace daño a los dos… Es como un apoyo.

-Usted no nos ha dicho, ¿dónde estaba el último miércoles por la noche?

- Fui a la plaza Mayor, a una fiesta por la noche.

- ¿Fue a la fiesta de tango? Se interesó Giuseppe

-Si, me encanta el tango.

- ¿Sospecha de alguien en particular?

- No… Es muy extraño porque no sospecho de nadie, aunque me pasé casi todo el mi tiempo con él y éramos íntimos, como dos hermanos.

- ¿Y a Ud. le gusta su exnovia, Manuela?
-A mí me parecía una novia bastante violenta, pero buena persona con Pablo. A veces se reñían, creo que tiene una enfermedad mental o algo así. Pero no tengo ni idea de quién habrá podido matar a Pablo…

Tina miro a Giuseppe con un aire de sospecha y luego volvió a la mirada de Miguel:

“¿Por qué no sospecha de Manuela, si dice que tiene una enfermedad mental?
- No creo que podría matar a alguien, aunque tiene una enfermedad mental, porque parece tener alma buena, es buena persona, ya se lo dije. Pero es verdad que la gente sorprende a veces.

- ¿Entonces sería un accidente?

-Quizás… Espero que encuentre al asesino pronto…

- Lo esperamos también, respondió Tina.

Al salir de la casa de Miguel, Giuseppe no dejaba de hacerse preguntas en voz alta “¡Qué molusco! Si mi mejor amigo fuera asesinado, me volvería loco, pasando el tiempo buscando al asesino… ¿Por qué es tan crédulo? ¿Finge? Conoce a Juan desde hace mucho tiempo… ¿Manuela tiene una enfermedad mental? ¿Por qué no lo mencionó Juan?” Tina acabó ese burbujeo con una señal de la mano:

“Acaba por favor. Vamos a interrogar a Manuela, y después volvemos a casa para reflexionar un poco.”

Capítulo 4

Manuela vivía en una casa maravillosa. Oyeron desde cerca gritos muy fuertes que parecían proceder de la casa. Dio un aspecto menos atractivo a la casa, lo que decepcionó a Giuseppe, que fue despertado de un sueño que apreciaba. Los detectives tocaron varias veces a la puerta, esperaron mucho y por fin una mujer simultáneamente furiosa y llorando abrió la puerta. Los detectives se presentaron, entraron y tomaron un gazpacho y unas tapas.

- ¿Usted está segura de que podemos quedarnos, porque podemos volver más tarde…

-Basta. No voy a romper vuestro día por causa de una pequeña disputa telefónica con mis padres.

A Tina, Manuela le pareció una mujer inestable, porque su humor cambió bruscamente:

Cuando ella y su compañero estaban fuera esperándola parecía ocurrir algo muy grave en la casa, y luego estaban tomando un gazpacho, ¡comiendo tapas! De repente cogió Manuela un medicamento muy discretamente con su vaso de agua. No fue bastante discreta porque Tina lo examinaba todo. Estaba segura de que era un medicamente de ayuda a la estabilidad de humor, se acordó perfectamente de sus clases de biología en el Instituto. No dijo nada, por miedo a molestarla.

Giuseppe inició la interrogación:

“¿Dónde estaba el miércoles por la noche?

-Fui a casa de mis padres, de vacaciones. Viven en Madrid.

- ¿Cómo iban las cosas con su exnovio?

-Pues, no nos hablábamos desde que nos separemos... Es decir, unos meses ya.

- ¿Unos meses? ¿Está Usted segura?

-Segurísima, aquí tienen los últimos mensajes que nos enviamos hace exactamente dos meses y una semana.

-Perdone si la pregunta parece maleducada, ¿por qué se separaron?

-A Pablo le encantaban los juegos de dinero, iba al Casino de las tres Estrellas todos los días y se quedaba ahí todo el día. ¡Se gastaba todo el dinero que ganaba yo! Acabé con él para que vea lo difícil que es

ganar dinero, y que éste no se gasta como uno lo quiere en juegos estúpidos… Le dije que me contactara de nuevo cuando hubiera cambiado, pero nunca lo hizo.

-Entiendo su situación señora.

No respondió nada y nos condujo hacia la puerta. Al fin de la interrogación los detectives volvieron a sus casas respectivas.

Capítulo 5

Al día siguiente, Giuseppe, que había llegado a la oficina muy pronto, estaba admirando su nueva corbata, que era de color azul con motivos en forma de flamencos. Tina llegó con un poco de retraso, pero con las ideas claras:

- ¡Giuseppe! ¡ Ya tengo algo!

-Dime, dijo Giuseppe mirándola con curiosidad.

-Ayer durante su interrogatorio, Juan nos dijo que su hermano le había informado de que iba a dejar a su novia unos días antes de su muerte, pero es falso, porque ¡Manuela le dejó a él hace ya dos meses!

Giuseppe dejó de soñar y dijo: “Los bomberos tienen todavía el papel con el nombre de las personas presentes en el inmueble cuando hubo el fuego, entonces vamos allá.

- ¡Brillante Giuseppe!

Los bomberos se situaban en la calle justo al lado de la comisaría. Lograron encontrar el papel, y el nombre “Juan Niñoz” no estaba.

-Necesitamos otra prueba. Vamos a su casa. Quizás encontremos algo.” Dijo Giuseppe.

Cogieron un taxi para volver a Las Hermanas lo más rápido posible. Estaban caminando por una calle cerca del apartamento de Juan, cuando vieron que estaba fuera de su inmueble, besando a alguien que iba a irse. Los socios se escondieron detrás de un matorral, porque los dos estaban caminando en su dirección. Giuseppe no pudo apresurarse a susurrar “ ¿Qué coño hace Miguel aquí?”. Habrían podido preguntarles directamente para aclararse, pero Giuseppe tenía otra manera de trabajar: según él, se necesita observar y reflexionar, y no decir o preguntar demasiado.

Cuando perdieron de vista a Miguel y a Juan, continuaron su camino hacia el apartamento de Juan. Lograron abrir la puerta con un prendedor para el pelo de Tina y se repartieron el trabajo del registro de la casa: él tenía que buscar evidencias en la cocina y en el salón; en cuanto a Giuseppe, tenía que buscar evidencias en el baño y en la habitación de Juan.

¡De pronto Giuseppe encontró una camisa a la que le faltaba un botón! Corrió hacia Tina y le informó de su hallazgo.

“Ya lo tenemos!”

Capítulo 6

La manera de Giuseppe para resolver un caso era muy específica: estaban acostumbrados a reunir a todos los sospechosos para aclararlo todo. Esta vez iban a encontrarse donde todo empezó: en el Casino de las tres Estrellas.

Giuseppe empezó:

“Buenas tardes señores. Os hemos reunido aquí, en el Casino de las tres Estrellas, porque hubo un asesinato, y el asesino se encuentra aquí, entre nosotros esta tarde.” Se podía leer Una ola de inquietud en las caras de los que estaban presentes y se pusieron a chismear un rato.

“¡Basta! Gritó Tina. Continua por favor, Giuseppe.

-Este crimen fue planificado hace mucho tiempo, solo ocurrió recientemente porque el dinero manipula y deshumaniza a los hombres! Pablo Niñoz tenía problemas de dinero y de relación y el asesino jugó con esto para esconderse. Necesitaba dinero para jugar y olvidarse de Manuela, que era bipolar, pero por otro lado demasiado buena para él, supo que nunca la merecería, a pesar de sus esfuerzos. Entonces jugaba al Casino y pidió dinero a su hermano, la única persona que podía entenderle, porque vivía solo también. Los juegos llegaron a ser

una droga para él y no se dio cuenta de que se pasaba los días enteros en el *Casino de las tres Estrellas*. La cantidad de dinero que había pedido aumentaba y nunca se saldaba. Pero nadie le ayudó, ni siquiera su mejor amigo, porque éste confía en su familia, es decir el hermano. Además, hay un pequeño detalle, Miguel y Juan están enamorados y se ven a menudo. Juan, sabemos que solo pudiste ser tú. Miguel confiaba en ti, para que te hicieras cargo de su mejor amigo que estaba viviendo una depresión. Pero ayudar a tu hermano fue mucho más difícil: ¡tu celos por la relación entre tu novio y tu hermano te condujo solo a matar a tu propio hermano! En primer lugar, le diste dinero para parecer bueno ante su mejor amigo, es decir tu novio, te lo preguntó seguramente, dado que Miguel no tiene muchos medios. Por eso te condeno, Juan Niñoz, a veinte años de cárcel incondicional por fratricidio premeditado.

Cécile y Alejandro, curso 2018/2019

Un asesinato en la mansión Cluedo

*

Capítulo I :

«Todo empezó el 22 de noviembre a las seis y media. El reverendo El Negro celebraba su 61 cumpleaños en esa vieja mansión que le servía de casa. Ella era, – marca una pausa – demasiado grande, demasiado fría para un hombre tan simpático y generoso como el reverendo...»

«No sea subjetiva, Doña Blanca, tenemos que entender.»

«Si, si, discúlpeme detective, demasiadas emociones.» Llora mucho y esto irrita al detective. «Pues, había invitado a seis de sus parientes y amigos cercanos: su mujer, Doña Pájaro, su hija, la señorita Rosa, el prometido de Rosa, el profesor Violeta,»

«¿Profesor de qué, Doña?»

«De química, señor, de química.» Doña Blanca era exactamente el tipo de mujer que el detective odiaba. Rubia y gorda, con las mejillas más mofletudas que nunca había visto. Deja de llorar y de parlotear solo para arrugar su enorme vestido rosa. «También había uno de sus mejores amigos, el doctor Aceituna, mi marido, el coronel Mostaza, su gran amigo desde la infancia y yo.»

Al detective empieza a agotársele la paciencia de verdad y la voz irritante y flaca de la Doña no le ayuda nada.

«Bueno, pues, todo mostraba que íbamos a pasar una buena velada; el cocinero había preparado ostras crudas al caviar y huevos de salmón, un divino bogavante al champán y una ensalada con mariscos frescos. Todo era delicioso y las dos domésticas, Tica y Toca eran muy agradables.»

«¿Todo el mundo ha comido los mismos platos?»

«Excepto Violeta, que era alérgica a las ostras, creo que sí.» Marca una pausa

para toser en un pañuelo de seda. «Cuando la cena se acabó, los hombres se fueron a fumar el puro y a beber whisky en el pequeño salón y nosotras a ver la increíble veranda de Doña Pájaro. Después, a las ocho, Toca nos llamó para empezar los postres, pero, nadie, aparte el asesino claro, sabía dónde estaba el reverendo. Fue su hija quien lo encontró muerto en el gran salón, era horrible...»

Aquí está, se pone a llorar otra vez; ser detective es, de verdad, el trabajo más duro del planeta.

Capítulo II :

« Fue Aceituna, el doctor, quien tomó las riendas de la investigación. »

« ¿Por qué no habéis llamado justo después del asesinato?»

« Porque llovía mucho y nos quedamos sin corriente. O sea que el doctor parecía ser la persona más cualificada para este, ... este trabajo.»

Esto irrita mucho al detective; los aficionados que se ocupan de algo tan importante como un asesinato.

«Según él, murió alrededor de las siete y media. Después, él entrevistó a Doña Pájaro y,.. »

«¿No sabéis lo que se han dicho entre los dos?» La mujer baja los ojos y arruga la alfombra que le sirve de vestido.

«Si, señor Puero, lo sé, lo escuché todo detrás de la puerta.»

La Doña empieza a subir de nuevo en la estima del detective; a él le encantan los testigos que le facilitan la tarea.

Capítulo III :

«Bueno, Doña Pájaro, tengo algunas preguntas para usted»

La Doña no responde; está demasiado preocupada por secar sus lágrimas.

«¿Qué hacía hacia las siete y media?»

La Doña le mira y suspira de manera teatral.

«Ahórrame de tus preguntas inútiles- dice después de un momento - ¿Piensas, de verdad, que habría podido matar a mi marido?»

Juega perfectamente su papel de viuda desconsolada.

En este momento, el doctor ya no tiene su aire suficiente. Discretamente deja caer su lupa bajo la mesita y vuelve a ajustar su traje. «Bueno, bueno, ¿sospecha de alguien?» Doña Pájaro parece reflexionar un momento y luego derrama una lágrima.

«Discúlpame, todo esto me sube a la cabeza. La verdad es que sí, sospecho de alguien. Pero nunca habría podido pensar que hubiera podido cometer un asesinato.»

«¿Quién fue?»

La Doña toma una grande inspiración: «Violeta. »

«Ah, no me lo creo ! ¡El prometido de Rosa! ¡Era evidente! Lo mató para recuperar la herencia.» El doctor se corta, alarmado. «Pero se queda usted...» Lo mira, contrariada.

«Si, y ahora no puedo llorar a mi marido adecuadamente; tengo miedo por mi vida, doctor.»

«Tenemos que hacer algo es evidente, pero antes aún tengo dos o tres preguntas. Primero, ¿cómo se comportaba Violeta con vosotros dos?»

«Pues, era bastante amable, pero sé que no nos estimaba mucho.»

El doctor garabatea sobre una libreta algunas palabras. «¿Dónde guarda su material de química?» «En su cuarto, arriba, pero porque...- se corta, boquiabierto- ¡no me digas que fue envenenado!» Se coge la cabeza entre las manos. «Todo toma un sentido ahora.»

«Elementary my dear Pájaro.»

Capítulo IV :

Ahora, el detective sabe dos cosas más: al doctor le gusta bastante *Sherlock Holmes* y aunque Doña Pájaro es un excelente farsante, no ha matado a su marido. Pero ninguna de estas informaciones le puede ayudar, aunque solo fuera un poquito.

«Gracias Doña , todo esto fue,... muy util. » El detective sabe muy bien cómo hacerles sentir cómodos a los testigos. «¿ Usted me puede decir lo que ocurrió después ? »

«Claro. Pues, justo después salieron de la biblioteca y el detective- cruza la mirada de su interrogador – quiero decir el doctor por supuesto, llamó a Rosa »

«Imagino que usted ha escuchado detrás de la puerta otra vez. »

«Si, si en parte. »

A los ojos del detective esta mujer no es un testigo normal; oculta demasiadas cosas.

Capítulo V :

«Pasas Rosa, tengo algunas preguntas para ti. »

La señorita no responde; está demasiado preocupada por secar sus lágrimas. Pero el doctor ya conoce este guión y no se deja enternecer.

«Es complicado, lo sé y te expreso mis sinceras condolencias, pero el asesinato de tu padre no ha sido...» Repentinamente alguien agarra el hombro de la Doña y la tira hacia atrás.

«Me sigues sin rechistar, ¿vale?»

Es más, una afirmación que una pregunta, pero Blanca no parece entender las cosas de la misma manera y se molesta en responder: «Claro mi amor, pero ¿qué pasa? ¿A dónde vamos?... El coronel la corta poniendo un dedo delante de su boca «¡Cállate un poquito por favor!» Doña Blanca parece herida pero no dice nada.

El coronel la arrastra en el despacho y cierra la puerta a cal y canto. Se da la

vuelta para hacer frente a su esposa e inspira un gran golpe para recuperar el sentido.

«Fuí yo, maté al reverendo.»

Bueno, las cosas no están claras como el agua, pero podemos sin embargo afirmar algo: decir que solo las mujeres lloran es un verdadero prejuicio.

Capítulo VI :

«¿Vuestro marido?» El detective parece sorprendido. «¿Y usted lo denuncia? Pues, tengo que reconocer que tiene sin embargo un semblante de coraje. »

El testigo pone las manos sobre la mesa y baja los ojos.

«¿Y lo del profesor?»

Doña Blanca no para de retorcerse las manos. «De verdad señor Puero, no sé nada de esta historia, Violeta ha podido resbalar y darse en la cabeza... »

Escuchando a la Doña, el detective se da cuenta de algo que le horroriza : se convirtió en un antiguo ; ahora sabe reconocer a un testigo que miente y la Doña tan superficial que puede parecer no es pacata.

« Doña, creo que no tengo que decir que la verdad es siempre benéfica para todos. »

Se seca las lágrimas.

«Es que, pues, lo sé pero a menudo la verdad duele.» El detective no responde; no lo necesita, tarde o temprano los testigos como Blanca acaban por decir la verdad. En el caso de Doña Blanca, temprano sería mucho mejor que tarde y la Doña, como siempre, no le decepciona.

«Bueno, creo que es el momento de meterse en la boca del lobo. »

Capítulo VII :

« ¿ Cómo ?¿ Creo que no entiendo cariño, ¿has matado al reverendo ? Y por qué habrías hecho esto, sois, érais los mejores amigos del mundo. » La voz de Blanca se muere en su boca. La sorpresa pasa para dejar sitio a la tristeza.

«Bueno, tienes que contarme lo que ocurrió, vamos a ver si podemos hacer algo. » La Doña no parece muy segura de ella misma, pero es suficiente para que el coronel esboce un semblante de sonrisa. Se dirige hacia un sillón de cuero y deja caer todo su peso en el pobrecito.

«Hace mucho tiempo, El Negro y yo éramos, además de amigos, socios. Nuestro negocio nos iba muy bien y durante un tiempo nuestra compañía era la primera en los mercados mundiales. Pero como en historias como en la mía nada acaba nunca bien, enfermé. El reverendo me dejó tirado por la supervivencia de nuestro, o debería decir en lugar de, su grupo. Por suerte para él, todo funcionó muy bien y el reverendo consiguió asegurarse el resto de sus días. »

El coronel Mostaza se corta para recobrar el aliento. Quiere probablemente parecer seguro de si mismo pero unas lágrimas brillan en sus ojos.

«Pero, entiendes seguramente que esta derrota me dejó un gusto amargo. Durante años y años quise vengarme pero el tiempo borró esa idea y volví a ponerme en contacto con él. Ayer el reverendo y su familia me invitaron a cenar, pero esto ya lo sabes. Nos reímos, bebimos y todo el mundo pasó una bonita velada. En un momento, Violeta subió a su cuarto y la acompañé. Hablamos mucho y me mostró su material de química, los productos inflamables, los que envenenan, los que matan, ... Una vez nuestra discusión acabada, nos volvimos a encontrar con los otros. Pero el reverendo, un hombre generalmente sobrio, había bebido demasiado y el alcohol le había subido a la cabeza. Empezó a hablar de nuestra antigua vida común y me insultó. Su esposa me aseguró que era porque estaba borracho y que nunca habría podido decir cosas como éstas en su estado normal. Pero me lo tomé mal. Hoy no se acordaba de nada, pero el mal ya estaba hecho. Cuando fumamos

el puro todos juntos, puso uno de los venenos de tiempo de Violeta y murió justo después de una discusión con mi proveedor. Mi plan era perfecto, nadie habría podido pensar que fuera yo pero ahora que la tensión ha bajado lo estoy pasando muy mal y no sé si voy a poder continuar viviendo, sabiendo que mató a alguien,... »

Un ruido corta el conmovedor testimonio del coronel y el profesor irrumpe de detrás de un armario del dieciocho.

Si las historias eran definitivamente buenas por su número de imprevistos, la mía sería una de las mejores.

Capítulo VIII

La Doña deja de narrar su historia para mirar al suelo. Si el detective siempre es muy profesional, entrevistarla le exige esfuerzos.

«Doña, usted parece tener mucho en el corazón, podría liberarse de todo este peso diciéndome lo que ocurrió después. »

Menea la cabeza y el detective empieza a pensar en la jubilación.

« Es que, señor Puero, no son cosas fáciles de decir. »

Si en cada minuto de esta entrevista el detective debía tomar un año, ya estaría muerto desde hace mucho tiempo pero sigue preguntando sin embargo.

« ¿ Qué ocurrió con el profesor, Doña ? »

« Bueno, creo que no voy a poder ocular más tiempo estas informaciones a un detective tan bueno como usted. »

Si la Doña había querido halagar el detective para que sea indulgente, no hara las cosas de otra manera pero el decide no hallar el sobrentendido.

« Maté yo al profesor. »

La boca gran abierta, el detective empieza a darse cuenta que este caso no es un caso como los otros.

Capítulo IX

« ¡Violeta ! ¿ Qué haces aquí ? No me digas que has oído todo lo que se ha dicho entre nosotros ! » El coronel Mostaza parece más asustado que cuando tuvo que revelar su verdadera identidad a su mujer.

«Si coronel, lo oí todo y se lo voy a contar a la policía. Estoy muy decepcionado que seas tú ; pensaba que eras un verdadero amigo. »

Felizmente o desgraciadamente para el coronel, su mujer toma cartas en el asunto. Le mira con los ojos de un gatito, lo que podría ser eficaz si fuera una persona joven y guapa.

La Doña empieza a defender a su marido acercándose cada vez más al profesor y después de una decena de argumentos en favor de su marido, más tontos los unos que los otros, el profesor se encuentra acorralado en el rincón del aula.

Empieza a darse cuenta de que podría ser en peligro e inicia con una voz dudosa : « Blanca, creo que no sabes lo que estás haciendo, te vas a arrepentir de esto toda tu vida. »

La Doña mira a un marido más inconsciente que despierto y traslada su atención sobre el profesor. Sonríe y se aleja de él. Su sangre no tiene el tiempo de hervir, cuando Blanca ya agarra un candelabro de oro y le da un golpe en la cabeza.

Bueno, ¿quién habría podido pensar que una mujer flaca como Doña Blanca tuviera tan fuerza ?

Capítulo X

Si la narración de la Doña ha dejado al detective pachucho, intenta recuperar el sentido rápidamente y empieza a interrogar a su testigo otra vez, con un aire que quiere ser probablemente digno y controlado.

«Doña, entiendo el cómo y el porqué de esta historia, pero usted va a tener

que explicarlo todo otra vez delante de un tribunal.»

Prefiere no responder, lo que, por una vez, el detective entiende perfectamente, y se acerca a la ventana.

«Voy a llamar a los jueces y a la policía. Por favor no haga historias.»

Parece que la exasperación del detective frente a su testigo se fue tal y como había venido.

Ante los ojos desconcertados y tristes del detective, Doña Blanca abre la ventana e inspira un gran golpe de aire fresco.

«Señor, por favor espere.» El detective la mira intrigado y cuelga el teléfono. «Mi marido es un hombre bueno y generoso, y sé que todo va a salir bien para él porque usted lo va a ayudar ¿verdad?» Contempla el cielo con un aire perplejo. «Usted tiene que disculparme.»

«Claro.» Una idea horrorosa parece florecer en la cabeza del detective. «Doña, ¿qué está haciendo?»

La mirada de su testigo ya parece demasiado lejos para él.

«De verdad, estoy entristecida.»

El detective reacciona demasiado tarde porque la Doña ya se ha arrojado por la ventana.

Una muerte en un asesinato, en otro asesinato, ¿cómo el único testigo lo va a poder explicar a los detectives?

DAVID Eve

BELKACEM Océane

RAULT SARAH Y MIMOUNI TELMA

Capítulo 1

- ¿Diga?

-Vienes a la cita a las ocho esta noche con el dinero, dijo el hombre.

-Pero, necesito más tiem...

El hombre ya había colgado.

Katalina llegó al hotel, fue sorprendida por lo maravilloso que era el lobby, pero se desilusionó muy rápido cuando pensó en lo que el hombre la tenía reservado.

Llegó ante la puerta, respiró profundamente y la abrió. Vio el frasco de vodka abierto sobre la mesa de la habitación, las cortinas rojas estaban cerradas y la silueta del hombre se dibujaba en la penumbra.

- Hola Katalina, dijo una voz grave, ¿tienes lo que me debes?

- Lo siento, pero necesitaba más tiempo...

Tomado, como siempre, de un impulso de cólera, el hombre destrozó su vaso vacío sobre el suelo.

Capítulo 2

Como cada día, a las seis, mi despertador interrumpió mi sueño. Después de mi rutina de la mañana, me voy a tomar mi zumo détox en el pequeño café de la plaza San Martín. Pedro ya había puesto mi zumo de papaya sobre el mostrador.

- Hola pedro ¿qué tal?
- Hola Sandra, muy bien como siempre ¿y tú?
- Bien, bien, todo está tranquilo en la oficina por el momento, no hay grandes casos.
- Pues vale, mejor, así puedes descansar.

Estaba a punto de irme del café para caminar mis 5km diarios cuando mi teléfono sonó. Era la policía:

- ¿diga?
- Si hola Sandra, te llamo para informarte de que hubo un asesinato en el hotel de la Cañada. Queremos que trabajes sobre el caso.
- Si, por supuesto, ya llego.

O sea, que esta tranquilidad no iba a durar... como siempre.

Capítulo 3

El hombre salió por la puerta de emergencia del hotel con un paso apurado. Pasar por esta pequeña puerta le costaba tiempo por culpa de su altura y gordura.

Eran las 10 de la noche cuando entró en el bar más cerca. Se dio cuenta de que había olvidado su frasco en el hotel, y por eso pidió un vaso de vodka. Sus manos estaban llenas de sangre. Se levantó hacia los servicios para limpiárselas. Se miró en el espejo y en ese momento, sabía que la había cagado. Dio un golpe potente en el espejo y lo hizo añicos.

Capítulo 4

Llegué a la Cañada a las 8. La policía ya estaba ahí. Saludé a todos mis colegas y empecé a mirar las evidencias. Las ventanas estaban abiertas, había trozos de vidrio en un charco de sangre todavía fresca, y justo al lado, un puñal; y la víctima estaba tendida boca abajo. Vi a Pablo, el médico forense, y le pregunté por la causa de la muerte de esa pobre chica:

- La víctima fue apuñalada 4 veces en el pecho, cayó y murió de inmediato. No hay ningunas huellas sobre el arma del crimen…

- Vale, muchas gracias Pablo…

Volví a casa pensativo, me senté en mi escritorio y reflexioné durante una gran parte de la noche.

Capítulo 5

El hombre fue a su oficina, y se encontró con Sandra. Le pidió informaciones sobre el caso de Katalina:

- ¿Tenéis un sospechoso? dijo con una voz temblorosa.
- Todavía no, no tenemos ningún índice que puede relacionar alguien con el crimen. ¿Te haces tú cargo del caso?
- Qué pena... No, no, esta vez no.

Subió a su escritorio, y abrió la gaveta para verificar la presencia de su revolver. Estaba nervioso porque Sandra es la investigadora más perspicaz del grupo, y por eso su inocencia pendía de un hilo. Tenía miedo de que fuera solamente una cuestión de tiempo.

Capítulo 6

Por la tarde recibí una llamada de Carlota, una amiga y "colaboradora" de Katalina, que decía tener informaciones importantes que pueden ayudarnos. Nos dimos cita cerca de la estatua de bronce de la Plaza San Martín:

- A ver, ¿sabes algo que puede ayudarnos a resolver el caso?
- No puedo decirte nada, es demasiado peligroso...Si nuestro camello se entera de que he dicho algo a la policía, hará daño a mi familia, y no puedo asumir ese riesgo.
- Podemos protegerte Carlota, somos policías. Si necesitas cualquier protección...
- Tengo su teléfono, interrumpió Carlota, puedo dártelo. Es todo lo que puedo hacer, lo siento...

Me dio el teléfono de Katalina y se marchó. Pobrecita, tenía tanto miedo. Aunque no podía decirme nada, me dio a pesar de todo una prueba que puede ser útil. Decido ojear los contactos más frecuentes de los 6 últimos meses, y un número

destaca del montón de llamadas que recibía Katalina. Me armé de valor y lo llamé, un hombre respondió con una voz grave:

- ¿Diga?, dijo una voz conocida

- ¿Julián? Dijo Sandra con una voz horrorizada.

Pero el hombre ya había colgado.

Capítulo 7

Después de haber reconocido la voz de su colega Sandra, colgó rápidamente, tomado de un impulso de pánico. Estaba jodido. Por eso, tomó su revólver y volvió a casa para empacar: tenía que salir de Córdoba.

Cuando Sandra llegó a la comisaría, Julián ya había salido de la oficina. Buscó su dirección, consiguió una orden de arresto para Julián Poliakov y mandó un equipo para registrar su apartamento. En el camino hacia su casa, Sandra lo comprendió todo. Comprendió por qué Julián le había hecho tantas preguntas sobre el caso, por qué había trozos de un vaso de vodka sobre la escena del crimen: bebe cada mañana 5cl de vodka. Ahora, solamente tenía que cruzar los dedos, Julián no debía haber salido ya de la ciudad.

Capítulo 8

Al llegar delante de su casa, su puerta estaba cerrada, como previsto. Di la orden a mi colega de derribar la puerta golpeándola con el hombro. Entré en la habitación, no había ningún ruido. De repente, oí un disparo. Con mi equipo avancé rápidamente hacia el sonido y vi el cuerpo inanimado de mi colega tendido en el suelo, bañado en un charco de sangre. Su maleta estaba cerrada. Probablemente se había pegado un tiro en la cabeza cuando nos oyó derribar la puerta.

Cuando el médico forense había levantado el cuerpo de Julián para llevarlo al depósito de cadáveres, me sentí tranquilizada, pero con un sentimiento extraño también. No podemos saber en quién confiar. Julián seguramente no era el único policía que jode su carrera de esta manera, pero así es la vida.

El violado crucificado

Julien PALAZUELO
Marie WOLFF
Gabriel CEKICI

IGLESIA CHILENA Y LA LEY DEL SILENCIO

Desde hace muchos años la Iglesia no hablan de los actos pedófilos, pero están realmente presentes y las ayudas ausentes.

El papel de los curas es mostrar el amor del Padre y favorecer el encuentro con Cristo y no la afección del amor para satisfacer las ganas de éstos.

Las investigaciones judiciales, en Chile, para las agresiones sexuales, actualmente de 119, se han multiplicado desde los años 60 (en los menores y los adultos).

(*Fuente: le Monde)*

LA RELACIÓN DE ESTE FENÓMENO Y DE NUESTRA NOVELA

Nuestra novela sortea toda la imaginación entre el detective que se sale de todas las “normas “católicas y su secretario que cree en dios.
No hemos hecho una novela para ensuciar la religión católica pero más bien para arrojar luz sobre estos crímenes.

Capítulo 1

Tenían 3 minutos de retraso. Se habían retrasado paseándose por las callejuelas de la ciudad donde había una muchedumbre que les obligaba a andar lentamente, desembocaron en la Plaza de la República, aun les faltaban algunos metros para llegar. La misa estaba a punto de empezar. Era la iglesia más grande de Valdivia, que se situaba en pleno centro de la ciudad. El detective y su secretario siempre se sentaban en la nave central a algunos metros del altar. Al Detective no le interesaba la misa, además no creía en dios. Era bastante alto, siempre llevaba una camisa a cuadros. Pensaba que lo de la religión era una chorrada. Su secretario le había forzado, y él, como siempre, había aceptado. Durante toda la misa el detective observaba con mucha atención todos los detalles de la arquitectura. Podía observar los retablos y los dibujos grabados en la piedra durante toda la misa. Cuando ésta iba a acabar, el sacerdote les hizo un signo con la mano a él y a su secretario para que se quedaran. Una vez que todas las personas se fueron, el Sacerdote caminó hacia ellos.

- Hola ¿qué tal la misa ?, *dijo el Sacerdote angustiado.*
- Muy bien y muy calurosa, como siempre, *dijo el detective sin creer lo que decía.*
- Gracias, os quería hablar de algo. *Se acercó a ellos y empezó a hablar más bajo*.
- Ayer hubo un asesinato o un suicidio, no lo sé, en el campanario de la catedral.
- ¿Ha llamado a la policía?
- No, claro que no. Si voy a ver a la policía la iglesia cerrará porque ya no tengo dinero para pagar todos los gastos y tendré muchos problemas con el Vaticano. Por eso os he llamado.
- ¿Puedo ver dónde sucedió ?
- Claro, seguidme.

Subieron escalón tras escalón hasta llegar arriba de la iglesia. El Sacerdote abrió la puerta lentamente y un olor a muerte salió invadiendo las narices del cura.

- ¿Usted ha tocado algo ?, *dijo el detective, y al mismo tiempo su secretario sacó un pequeño cuaderno y empezó a tomar notas.*
- No, lo único que he hecho es taparlo con una manta porque no podía mirarle a los ojos.

El secretario estaba todavía en las escaleras que subían al campanario, nunca se acercaba a las escenas de crimen porque le daban náuseas al ver cuerpos muertos.

- ¿Cuándo descubrió el cuerpo ?
- Ayer por la tarde, cuando tuve que cerrar la iglesia.
- ¿Y sabe quién era? *dijo el detective con toda serenidad.*
- Claro que sí, es un niño del coro de la iglesia. Era muy tímido y no tenía muchos amigos, uno de los únicos que tenía era su mejor amigo Ander Castillo, *el secretario apuntó su nombre prestando atención de no hacer faltas en su nombre.*

Capítulo 2

El camino de vuelta fue largo, y con un silencio pesado. El detective y su secretario estaban preocupados por lo que habían visto en la iglesia. Un chico que debía tener solamente 14 años había muerto. El detective estaba reflexionando si iba a aceptar el caso.
Llegaron a su oficina después de algunos minutos. El detective fue a su despacho y se tomó un café. Su novio lo miraba con curiosidad porque quería saber si lo iba a aceptar o no.

- ¿Qué ? *dijo el detective.*
- ¿Lo vas a aceptar si o no?
- Yo… mira, no sé si es una buena idea, respondió con confusión.
- ¿Por qué ?, *preguntó el secretario*.

- Es que el caso es muy complejo.
- ¡Hola! ¿Dónde está el Antonio Salazar que conozco?

El detective le miró con incomprensión.

- ¡Pero hombre! El Antonio que conozco no defrauda por nada, toma este caso, ¡Por favor!
- ¡Vale! Pues, ¿por dónde empezamos?
- Debería hablar con Ander Castillo porque el Padre Jesús nos habló de él. A lo mejor nos podrá ayudar.
- Tranquilo Manuel vamos a hablar con este chico. ¿Sabes dónde encontrarlo?
- Sí, en la iglesia.

Los dos salieron de la oficina y fueron en dirección a la iglesia donde pensaban poder encontrar a su primer sospechoso.

Capítulo 3

En la plaza de la república no había mucha gente y algunos niños jugaban con una pelota, no muy lejos de la fuente, en el centro de la plaza. Delante de la Iglesia estaba el padre Jesús.

El detective Salazar y su secretario caminaron hacia él. El sacerdote se sorprendió al verlos.

- Hola Padre, *dijo el detective con un punto de disgusto que solamente él podía sentir.*
- Hola. ¿Ha reflexionado si acepta el caso?
- Sí, lo vamos a aceptar.
- Tome, firme aquí, *dijo el secretario*.

El Padre Jesús le firmó el documento y se fueron apartando del grupo donde discutía el Padre.

- Entonces, ¿Cuándo empezáis?, *preguntó el sacerdote.*
- Ya hemos empezado, pero primero queremos hacerle algunas preguntas a Ander Castillo, quizás sabrá algo sobre su mejor amigo. ¿Sabe dónde podemos encontrarlo ?
- Creo que lo encontraréis dentro de la iglesia. Espero...

- Muchas gracias, ahora nos espera mucho trabajo.

Después de saludar al sacerdote entraron en la iglesia. Vieron de inmediato a la persona que buscaban no lejos del altar, estaba rezando. Esperaron a que acabara y fueron hacia él.

- Hola, ¿Usted es Ander Castillo? *dijo el detective sin esperar una respuesta*
- Sí, soy yo. ¿Qué sucede?

Durante diez minutos el detective y su secretario le explicaron la situación y lo que sucedió con Pablo Ramírez. Cuando acabaron de hablar con él, se quedó estupefacto, no sabía qué decir.

- ¿Sabe quién podría matar a Pablo o si tenía motivos para suicidarse?
- No, era alguien muy tímido y nunca se metía en problemas. No tengo idea, a lo mejor se suicidó, pero nunca me habló de suicidarse.

Una vez que el secretario acabó de tomar notas él y el detective se despidieron de Ander y volvieron a su despacho.

Capítulo 4

Ya era tarde y el detective estaba haciendo un fichero en su computadora, añadiendo todas las informaciones que había acumulado hoy y todo lo que sabían sobre el caso. Una vez acabado enseñó lo que había hecho a su secretario. Manuel leyó todo en voz baja, y una vez acabado le dijo:

- Es estupendo, pero todavía no tenemos bastantes informaciones para tener sospechosos, pero pronto tendremos uno.
- Sí, mañana tenemos que ir a ver al renovador.
- Vale, pero el sacerdote me intriga un poco. La primera vez que vamos a verle nos dice qué hacer para que sigamos lo que dice.
- ¿Piensas que podría ser él ?, *preguntó el secretario muy cansado.*
- No no, no he dicho eso, lo único que pienso es que él es muy raro. Además, habla muy rápido.
- Sí, eso también lo he notado, pero pienso que es alguien de la iglesia porque no pienso que pudo haberse suicidado a esa edad. No hacen eso y además la manera como se quitó la vida, es algo que la gente de su edad no hace así.
- Será un adulto porque los niños de coro no hacen esto.
- Sí, también pienso eso. Mañana tendremos los resultados del laboratorio sobre el cuerpo del niño y sabremos más de él y cómo murió.
- Apuesto que fue asesinado, es imposible que un niño de su edad se suicide así. Bueno estoy cansadísimo me voy a acostar.
- Vale, yo estoy acabando este trabajo y después me iré.

Capítulo 5

- Antonio, el médico forense me ha dicho que todo está bien. Puedes ir a la morgue para ver el cadáver del niño, *dijo su novio.*
- Vale, espero encontrar alguna pista y algún sospechoso.

Los resultados del laboratorio revelaron que Pablo Ramírez fue asesinado, pero no se encontraron huellas sobre el cuerpo. El asesino disfrazó la escena del crimen en un suicidio.
Antonio no puede encontrar un sospechoso con tan pocos fragmentos de información.

Capítulo 6

- Bueno, voy a hablar con el renovador. A lo mejor él sabrá algo y nos podrá ayudar.
- Vale vale, pero Antonio, ten cuidado. Sabes que te mareas fácilmente y que tienes que subir al campanario de la iglesia….*dijo el secretario inquieto.*
- ¡ Jo! Pero qué ocurre en tu pequeña cabeza. Piensas realmente que voy a buscarlo en las nubes. *Antonio se va, exasperado*.

Acababa de llegar a la iglesia, tenía que encontrar al renovador para hacerle algunas preguntas. Antonio realiza que lo que venía de decir a su novio era totalmente absurdo.

El renovador vio al detective desde de su andamio.

- Hola, ¿Les puedo ayudar, el sacerdote me dijo que usted iba a venir? *dijo el renovador*

- Hola señor, sí tengo algunas preguntas que hacerle sobre mi caso. Bueno, en primer lugar, ¿dónde se encontraba la noche del crimen?
- Perdón, ¿no era un suicidio?
- No no, algunas informaciones han cambiado hace poco. Pero no le puedo decir nada más.
- Mierda, pobre crío.
- ¿Puede responder a mis preguntas, por favor? No tengo mucho tiempo y el asesino todavía está sin descubrir.
- Claro perdón, perdón, siempre apurado la función pública…. *dijo el renovador levantado la mirada al cielo.*
- No soy de la función pública caballero por favor, un poco de respeto. ¿ Dónde estuvo la noche del crimen ?
- Ah...no lo recuerdo… hum, a ver, pienso que en casa pero nadie lo puede confirmar. Soy soltero.
- De acuerdo. Y ¿No ha visto nada especial?
- No, nada.
- Vale, buenas tardes. Hasta luego.
- Adiós. *Dijo el renovador rezando para no volver a verle.* Cada vez se angustiaba cuando hablaba con personas que no conocía.

El renovador no era un sospechoso para Antonio. La iglesia es su único trabajo, además no tiene mucho dinero y es soltero, y creo que se puede permitir perder su trabajo.

Una llamada de la morgue

- ¿ Oiga ? *Dijo el secretario.*
- Si, hola soy la persona responsable de la morgue.
- Hola, Antonio Salazar no está disponible, pero ¿pasa algo?
- Sí, algunas cosas muy interesantes de las que no puedo hablar por teléfono.
- Vale vale. Muchas gracias, Antonio pasará después, cuando acabe.

Capítulo 7

Antonio se apresura a ir al instituto de medicina legal para ver las nuevas informaciones y la conclusión del médico forense.

- Hola, he hecho lo más rápidamente que podía.
- Antonio, tenemos un problema.
- ¿Qué problema ?
- El niño fue violado.
- Madre mía…¡ Qué horror !
- Sí, pero eso no es todo. El niño no tiene otras frecuentaciones que la iglesia y sus amigos. Además, su padre murió hace algunos años y vive solo con su madre. *Dijo el médico.*
- …..es decir que será el Sacerdote...u otra persona de la iglesia.
- Sí, pero pienso que debería hablar con Ander Castillo porque es su mejor amigo y creo que él sabe muchas cosas.

Capítulo 8

Después de agradecer todo lo que el médico forense hizo por él y sus informaciones, Antonio Salazar sale como una flecha del instituto de medicina, reflexionando, si todo lo que le dijo el médico era verdad, entonces los niños de coro estarían en peligro. Debía encontrar lo antes posible a Ander.

Caminí con rapidez hacia la iglesia, pasando por la plaza de la república y callejuelas para coger el camino más corto. Cuando llegó, entró de repente en la iglesia y buscó en su alrededor para encontrar a Ander. Lo vio no muy lejos del altar, anduvo hacia él.

- ¡Hola Ander! *dijo el detective cuando se encontró a su lado.*
- Hola señor, ¿qué ocurre? *dijo con una voz inocente*.

- Debo hablarte, ¿puedes venir conmigo por favor? *preguntó Antonio*.
- Sí. *Dijo sin tener otra posibilidad.*

Salieron de la iglesia para ir hacia el parque.

- Ander, tienes que ser sincero conmigo es importante. ¿Vale?
- Vale, pero ¿ qué sucede ?
- Me acaban de comunicar los resultados de la autopsia de Pablo… y sé que ha sido violado, *intentó decir el detective sin que su voz cambiara de tono.* Como eras su mejor amigo, esperaba que….
- Que te diga más, pero ya te he dicho todo, *le cortó Ander*.
- Por favor Ander, ¡Es muy importante! Todos los niños del coro están en peligro, el violador puede ser cualquier persona.

Vio la cara de Ander descomponerse y las lágrimas corrieron sobre sus mejillas.

- Voy a hablar contigo, voy a decírtelo todo, *dijo Ander*. Todo empezó hace tres años, cuando el sacerdote nos acogió como *niños de coro.* He sido violado también, pero desde hace varios años, Pablo lleva todo el peso sobre él. Nos estaba protegiendo. Y además iba a hablar y a decir quién es, pero...
- ¿Por qué? ¿Por qué os protegía?
- Porque no soportaba que otros niños sufrieran de esto.

Un momento de silencio, la voz de Ander se ha quebrada al fin de su relato.

- Una última pregunta Ander, ¿Quién le violó?
- El Padre Jesús, es él. ¡ Es toda la verdad !
- Tranquilo Ander, todo va a salir bien, te lo prometo, *dijo el detective, que quería tranquilizarlo.*

Ander secó sus lágrimas e hizo señas para que el detective fuera a detener al sacerdote.

Antonio fue a la iglesia y se encontró cara a cara con el sacerdote y con un niño del coro.

- Hola Padre, dijo el detective. ¿Puedo hablar con usted ?
- Claro.

El sacerdote parecía sorprendido, pero aceptó.

- ¿ Qué tal el caso ?
- Bueno, ya lo sé todo, ¿Sabe que la ley sanciona duramente los casos de violación?

- ¿Qué insinua usted ?
- No se haga el inocente, Ander ha hablado y me lo ha contado todo, usted pagará por lo que hizo. Tiene derecho a permanecer en silencio. Cualquier cosa que diga podrá ser utilizada en su contra en un tribunal. Tiene derecho a la asistencia de un abogado durante su interrogatorio. Si no puede pagarlo, se le asignará uno de oficio. ¿Entiende usted estos derechos? Guardó el silencio y Antonio lo llevó a comisaría.

Capítulo 9

El detective fue a su oficina donde pensaba encontrar a su secretario. Cuando lo vio, lo tomó en sus brazos, estaba cansado y feliz de haber encontrado el culpable tras todos estos días de investigación.

- ¿Qué tal? *preguntó el secretario*.
- Si, por fin, es él, el Padre Jesús es el culpable.
- ¿Cómo resolviste el caso ?
- El informe de la autopsia habla de que Pablo había sido violado varias veces, y Ander lo confirmó todo diciendo que era el Padre Jesús. Además, Ander fue también violado como todos los niños del coro. Con todas estas pruebas el sacerdote pasará el fin de su vida en la cárcel.

Capítulo 10

El viento cálido soplaba a las espaldas de Antonio y su secretario. Veían desde lejos el traslado del sacerdote a su cárcel provisoria antes de pasar ante la justicia.

- Eres un héroe Antonio.
- Espero que se pase toda la vida encerrado en una cárcel oscura, de lo contrario, habríamos hecho eso por nada, entiendes por qué no me gustan las iglesias…
- Sí, ahora lo entiendo.

Y se fueron en dirección de la oficina.

“Uno menos pero solamente uno.
Hay muchas personas de la Iglesia que violan siempre y no hay consecuencias para ellas.”

Los autores

Sin título

Capítulo 1

El país, 02/04/2019

Una mujer encontrada muerta y apuñalada en la espalda.

Tenemos el testimonio del vecino: "Buenos días, soy Paco Bernabéu, estaba bajando las escaleras para recoger mi correo, y al salir de mi apartamento vi que la puerta de mi vecina estaba entre abierta, la empujé y vi una visión, de horror, mi vecina Ángeles tendida en el suelo, en un charco de sangre. No puedo más ... la sigo viendo, ella ronda mis sueños ..."

¿Quién ha matado a Ángeles Cordero?

El asesino está todavía en libertad, tened cuidado.

Capítulo 2

Soy Ángeles, estoy muerta pero no sé quién me ha matado y por qué. Por eso no voy a salir de esta Tierra...

Ahora voy a buscar a mi asesino (tengo todo el tiempo ahora...) voy a investigar para poder irme en paz.

Seré mi propio detective, ¡detective Cordero!

Estoy un poco frustrada porque no sé quién ha podido matarme, mis relaciones en la vida cotidiana eran buenas, con mi novio, Mateo, o incluso con mis amigos.

Capítulo 3

Llevaba año y medio saliendo con Mateo, todo iba bien con él, conocimos el perfecto amor. Lo conocí en una fiesta con mi mejor amiga, Eva.

Vivíamos juntos desde hacía solo dos meses, todos los viernes comíamos en nuestro restaurante favorito y el martes íbamos al gimnasio con su mejor amigo, Carlos.

Todo iba perfectamente bien, estaba enamorada de él como nunca lo había estado antes.

Mateo me llenaba de felicidad y de amor. Tuve mucha suerte de tenerlo, ¡a todas las mujeres les gustaría tener un novio como el mío!

Capítulo 4

Eva y yo nos conocíamos desde los 5 años, en la escuela, rápidamente seríamos las mejores amigas, como dos hermanas.

También está Nuria, que conocí más recientemente, y la quiero muchísimo.

Me pregunto si Eva no estará un poco celosa de mi relación con Mateo.

¡Y ya sé que puedo contar con ellos!

Capítulo 5

Estoy pasando todo el tiempo mirando lo que está haciendo Mateo, lo hecho muchísimo de menos y no me gusta saber que él está solo ahora, en esta prueba que es mi muerte.

Estoy convencida de que voy a encontrar quién me ha matado más pronto de lo que podemos pensar y sobre todo el móvil…

Mateo se encargó de todo en mi funeral, eligió mi tumba, las flores, las rosas blancas, mis preferidas, con cintas oscuras. Veo el féretro en el centro del gran pasillo.

El organizó una grande ceremonia en mi honor.

Es verdad que es el mejor novio que puede existir, pero es muy extraño, no me lloró.

Vi a mis padres vestidos de negro con gafas de sol. Mi madre está siempre elegante, vestida de negro, guantes negros, un gran sombrero, algunas

joyas de oro, sus gafas de sol para que los otros no vean sus lágrimas y la vean en ese estado.

Mis compañeras del instituto están también aquí y la ceremonia es linda para un entierro, pero ver a toda la gente me hace llorar mucho de dolor.

Capítulo 6

Después de la ceremonia, Mateo vuelve a casa con Eva, pienso, para tener un poco de compañía y no estar solo durante esta prueba.

¡Pero, no! Estoy oyendo una conversación entre los dos ... Ellos se aman y piensan decir a sus familias respectivas que están juntos ahora. Él no está triste por mi desaparición. Esta situación es todavía más insoportable.

Me pregunto si no serán...

Estoy mirando este espectáculo, las personas más importantes y en quién tenía más confianza me han engañado ...

Capítulo 7

Ellos estaban juntos viendo la televisión, es la hora del telediario y hablan de la investigación sobre mi asesinato, los dos se ríen.

Y en ese momento me doy cuenta de que son ellos ... todo está claro ahora y estoy segura de que son los dos los que me han matado.

Capítulo 8

Pienso que nadie puede saber todo lo que siento.

Es inenarrable, toda la decepción que siento ahora mismo.

¡Ellos deben pagar por ello!

No pueden vivir felices, juntos, no es posible, ahora quiero de verdad lo

peor para ellos. Todo el mundo debe saber, mis padres, mis amigos, ellos sufren por su culpa.

Capítulo 9

Hoy somos jueves, un jueves soleado, mis padres me visitan en el cementerio donde estoy enterrada, están tan tristes, cuando se van decido volver a casa con ellos y en la sala de estar descubro un periódico con un título, " investigación criminal ", entiendo por lo tanto que se trata de mí.

Capítulo 10

(El día siguiente)

La investigación continuó y esperaba solo una cosa, que destrozara a Mateo (a Eva también, seguro) fue el que me mató y me hizo enojar.

Pasarían los días y el sábado anunciaremos los culpables en el periódico.

El país, 15/ 04/2019

Volvemos al trágico caso de Ángeles Cordero. Hemos encontrado el arma del crimen, un grande cuchillo de cocina, en el apartamento de Eva León, tiene la sangre de la señora Cordero, las huellas de Mateo García y de Eva León, el novio y una amiga de la víctima.

Hemos descubierto mensajes que muestran que el señor García y Eva León tienen una relación de amor, es un crimen pasional.

Y aquí está mi historia, puedo irme en paz ahora, todo el mundo sabe la verdad.

Clara ASARO, Maé KOZAR

¿QUIEN ES REALMENTE?

CAPITULO 1

LUNES 12 DE AGOSTO dos y treinta y cuatro de la tarde: la vi, era ella, era una señorita, con sus maravillosos pelos pelirrojos, reconocí su voz dulce: “oye José ¿eres tú?”, y así empezó la conversación entre los dos amigos que se volvieron a encontrar tras 10 años sin verse. Estaba tan alegre de ver a la única persona que amo desde siempre; no me atrevo a preguntar su número, pero Aurea tuvo el reflejo de hacerlo y dijo “fue agradable verte de nuevo, ¿me pasas tu número de teléfono? “. Se lo di y ahora espero con todo mi corazón seguir hablando con ella. Tras años de separación, su reencuentro es conmovedor.

CAPITULO 2

LUNES 19 DE AGOSTO ocho y ocho minutos de la tarde: llevamos varios días hablando de nuestra vida. A partir de ahí he buscado sus redes sociales toda la noche para informarme de sus ocios, de los lugares donde ella suele disfrutar de sus días en Valle Gran Rey, su profesión, sus amigos cercanos y ya puedo verme pasar tiempo con ella. Entonces gracias a Snapchat veo que Aurea practica submarinismo, en Facebook veo que ella comparte una petición para ayudar a los superdotados en la escuela; deduzco que ella es superdotada también. Instagram es una mina de oro para encontrar toda la información necesaria: le encanta pasearse con sus amigas Nuria y Lila por el jardín de frutas tropicales pero sus mejores amigas me parecen muy superficiales…

Lo más importante es que ella tiene un trabajo de presentadora del tiempo, pues deduzco que ella es famosa y tiene otros hombres en vista, como los guapos presentadores de la tele. En otras palabras, me gustaría ser el único chico en su vida.

CAPITULO 3

JUEVES 5 DE SEPTIEMBRE once y doce de la noche: La reconocí en el bar “YAYA” estaba con las dos malditas chicas: en ese momento pensaba que ella era demasiado ingenua al tener estas amigas nocivas, me gustaría tenerla solamente para mí. Afortunadamente, ella vino a hablar conmigo, creo que ella tiene sentimientos por mí; unas horas más tarde tuve la suerte de besarla, ella parece tan enamorada. A partir de ese momento, nosotros nunca más nos volvimos a separar.

CAPÍTULO 4

LUNES 15 DE JULIO DE 2019 *dos y media de la tarde :*

Jamás había soñado una historia tan feliz, 6 días después de nuestro matrimonio, estamos ahora en el Puente de las Artes en París, para disfrutar de este amor que es el elemento esencial de nuestra vida.

Mi canción de amor favorita es cuando ella me dice “te amo” , nadie puede separarnos. Me encanta saber toda su vida antes de que nos conociéramos,

pero algo debo haber hecho mal: apareció un mensaje en la pantalla del móvil de Aurea ; desgraciadamente, era Nuria su mejora amiga.

Es el décimo mensaje del día, como si le molestara que estuviera sola conmigo...

Definitivamente, odio a los amigos cercanos de mi esposa, siento que quieren llevármela...

CAPÍTULO 5

LUNES 30 DE MARZO *siete de la tarde :*

La vida empieza a ser perfecta, desde que Aurea y yo nos enteramos de que ella estaba embarazada, la prioridad era su salud y la del bebé. Sus amigas eran muy invasoras, todos los días era la misma rutina : por la mañana ella era mía. A partir de mediodía Nuria y Lila venían y toda la tarde ellas buscaban en las revistas para bebés, la ropa, los cochecitos... Afortunadamente cuando llegaba la tarde, ellas ya se iban, y por fin ella y yo nos quedábamos en el sofá y hablábamos de nuestro futuro picarito de hijo.

Un día después fue el día de la entrega, a pesar de que hay una docena de doctores, era el mejor de todos, sólo fui yo, Aurea y nuestro hijo. Este momento fue de corta duración, cuando sus mejores amigas vinieron para ver el bebé, me sacó tanto de quicio Nuria que me fui a fumar un cigarrillo en la azotea. Estamos ahora solos, nadie puede vernos y la tentación de empujarla arriba era demasiado fuerte, tanto que lo hice.

Están tan felices que nadie se da cuenta de la ausencia de Nuria.

CAPÍTULO 6

MIÉRCOLES 13 DE MAYO *cuatro de la tarde :*

Voy a disfrutar de mi familia, vivo como si fuese el último día.

Aunque el bebé está en buena salud, Aurea empieza a tener una depresión real, es el momento para ella de consultar con un psicólogo... Me molesta porque he asesinado a su amiga por su bien, ¡Nuria era malsana para mi esposa! ¿Por qué no lo entendía?

El cuerpo de Nuria no tiene ninguna huellas dactilares sospechosas ,entonces Aurea cree que es un suicidio. Ella me repite todo el tiempo « quizás era celosa de mi, pobrecita, le hablaba demasiado de mi vida perfecta... es culpa mía »

Para que Aurea tenga la conciencia tranquila, ella ha llamado a un

detective privado.
Lamentablemente Aurea ha confiado el caso a la justicia con decisión que es Rico nuestro nuevo detective privado, el que se ocupa mucho de mi esposa, en efecto yo sé que es su ex-novio. Me hubiera gustado ser el único en su vida desde su más tierna infancia. ¡Le odio! Para mi esposa y con todo el amor que tengo por ella, estoy dispuesto a cualquier cosa para llenarla de felicidad.
Cuando mi esposa y yo estábamos juntos, reñíamos a menudo, Aurea empieza a volverse loca. Las riñas son numerosas entre nosotros, pero a pesar de todo me mantendría conectada con ella hasta la muerte.
Hoy es un día lluvioso, he descubierto una carta : el testamento de Aurea.
Ella ya no es parte de nuestro mundo, de nuestras vidas.
No se lo diré a Rico.
He avisado a la policía y a última hora su familia, es otro suicidio, el de mi esposa, el amor de mi vida.

CAPÍTULO 7

JUEVES 28 DE MAYO *diez y cuarto de la mañana :*
Estaba devastado, mi deber era cuidar de Aurea hasta el fin.
Ahora, ya no soy feliz, tenía que irme a un lugar lejano, pero nadie lo entiende...
Rico fue el único que se cuidó y además ha empezado a investigar sobre mí, lo oí desde lejos.
Rico descubre una parte importante de mi pasado, le pedí al juez que tomara la custodia de mi hijo para su seguridad. ¿ Para quién se lleva?
Lamentablemente, el juez prefiere creer a un detective privado reputado que a un pobre mecánico como yo, en otras palabras, he perdido ami hijo, la única parte que me queda de Aurea.
Antes de partir, por la noche fui al antiguo barrio favorito de Aurea y yo “YAYA”. Tenía la impresión de verla dondequiera pero es otra chica. Sin

problemas, he empezado a cambiar de vida y ahora es el momento perfecto, voy a hablar con una nueva chica que me parece muy querida : Lola, un nombre tan dulce. Me pareció tan interesante que me sumergí en sus palabras.

Me gusta mucho Lola.

CAPÍTULO 8

LUNES 1 DE JUNIO *seis y media de la tarde :*

Rico me molesta todavía y me persigue. Tengo una impresión como si mi vida fuera la suya.

A pesar de los antiguos momentos tristes, he descubierto el perfil de Lola en las redes sociales, me encanta mucho dado que ella tiene una vida perfecta.

No voy a contar mis secretos; ella no me parece muy discreta y es incapaz de mantener la boca cerrada.

Hoy, es un día soleado en Valle Gran Rey y por esa razón es el momento de cruzarme con Lola. Voy a forzar el destino.

Nuestro destino, el de Lola y mío.

Desgraciadamente, en lugar de cruzarme con Lola me he cruzado como por casualidad, con mi enemigo Rico. Yo sé que Rico tiene un problema conmigo y con mi manera de ser. Le odio todavía más.

Tengo miedo de que Rico lo sepa todo, hay que ser discreto: es la única forma de encontrar una solución.

CAPÍTULO 9

DOMINGO 20 DE OCTUBRE *nueve en punto de la tarde :*

¡No he podido terminar mi plan!

Estoy prisionero en el centro Penitenciario Santa Cruz de Tenerife. Los prisioneros pasan estancias más o menos largas en los centros de retención, pero yo, lamentablemente, voy a pasar el resto de mi vida aquí.

Soy el criminal, un asesino en serie, he asesinado a Nuria y el amor de

mi vida, Aurea. El mundo me culpa por matar a dos personas, pero a0·n así, solo he querido proteger a Aurea, y fui arrestado por las autoridades. Gracias a mi, Aurea ha tenido la mejor vida posible porque estaba con ella.
No entiendo cómo Rico lo descubruió todo, yo le odio todavía más, voy a odiarle hasta mi muerte.

Los años pasaron y el hijo de Aurea y José está en seguridad y en buena salud.
Lola sigue en estado de shock, ha empezado a escribir un libro que se titula “¿ cómo mi novio fuera de control, había planeado matarme?”
José ha sido reconocido culpable del asesinato de su mujer y de la mejor amiga de su mujer. El tiene una pena doble, él había logrado hacer pasar un asesinato por un suicidio ; un psicópata a los ojos de todos.

STRICHER Julia – TUAL Enora

Nessrine – Inás

CAPITULO 1: Ángela

Esta mañana, me levanté con una sensación extraña. Alex no me llamo, como suele hacer todas las mañanas para que vaya a recogerle e ir al trabajo juntos, tomando nuestro cafecito favorito. De hecho, Alex y yo nos encanta nuestro trabajo. Nos conocemos desde los seis años, y sabíamos que queríamos ser policías. Para nosotros, eran como superhéroes. Íbamos al mismo colegio desde siempre, el Pablo Ruiz Picasso, e hicimos nuestros estudios juntos. Para mí es como un hermano.

«¿Ruth, estas despierta? ¡Muévete que vas a llegar tarde!»

«¡Vale ya! ¡Déjame en paz, nadie te ha pedido que me llevases!»

Mi hija está en plena «crisis de adolescencia» y no dejamos de discutir.

Después de haber llevado mi hija, fui a recoger Alex a su casa y extrañamente no llamo, era muy raro.

Llegue delante de su casa avisando con la bocina del coche, pero nunca salió.

CAPITULO 2: Alejandro/Alex

Saliendo del bar al lado de la comisaría, miré mi teléfono, era alrededor de las 2 de la mañana. También noté que mi madre no me llamo. Una vez en casa, entré directamente a mi habitación sin hacer ruido para no despertar a mi madre y a Álvaro. Álvaro es mi primo, lleva viviendo con nosotros desde que su madre, Sara, perdió la custodia por causa de su problema de alcohol.

Al día siguiente me levanté tarde y no olí el olor a café que mi madre hace todas las mañanas. Fui a la cocina, pero no había nadie y en el salón tampoco, todo estaba tan oscuro… Mi primo aun dormía y mi madre también.

Al mismo tiempo me di cuenta de que alguien me llamaba a la puerta, era Ángela:

- ¿Qué estás haciendo? ¡Vamos a llegar tarde!, me gritó.
- ¿Hola bien y tú? ¡Por qué estas gritando!
- ¡Deja ya de hacer el payaso y muévete!
- Vale, un segundo ya vengo

Fui a coger mi chaqueta y dar un besito a mi madre:

- ¡Bueno mama ya voy a trabajar!
- …
- ¿Mama? ¿Estás bien? ¿Quieres un beso eh?

Nunca había visto tanta sangre, mi madre estaba muerta.

Capítulo 3: Ángela

Mientras qe esperaba que Alex llegara, oí un grito, era Alex. Fui corriendo para ver qué pasaba y en ese instante me di cuenta de que su vida cambiaría para siempre. Estaba muerta, su madre.

Nunca había visto a Alex tan destrozado; la llevaba en sus brazos y no paraba de llorar. Llamé a la ambulancia y llego después la policía…

El médico forense dijo que la mataron con una pistola de calibre 7.65, un modelo antiguo. No había ninguna huella y ningún rostro de robo con allanamiento.

CAPITULO 4: Alex

Decidí empezar a investigar solo, empezando por Álvaro.

- ¿No oíste nada? ¿Quién estaba con ella cuando llegaste a casa?
- Cuando llegué a casa había Teresa su amiga como todos los días a las cuatro, merendando con ella.
- ¿Pero no oíste nada cuando le pegaron el tiro?
- No, no oí nada, estaba en mi habitación
- Vale, gracias, te mantengo informado.

Después, fui a casa de Teresa para intentar descubrir lo que paso. Cuando entré a su casa, al verme con mis ojos inflados y con la cara triste que tenía, se asustó y me preguntó lo que ha pasado. Se lo conté todo y se echó a llorar.

- ¿Teresa puedes ayudarme contándome lo que ocurrió ayer?

- Nada de lo inhabitual, fui a su casa a tomar un té y charlamos un poco. Pero es verdad que parecía un poco preocupada después de haber hablado con tu tía sobre la custodia de Álvaro.
- ¿Y a qué hora te fuiste?
- Mmh.. Alrededor de las ocho y media.
- Bueno muchas gracias Teresa

CAPITULO 5: Álvaro

No quería quedarme en casa de mi abuela, había mucha policía y demasiados recuerdos con ella, así que fui a dormir a casa de mi madre.

Al día siguiente, fui al instituto con Ruth para seguir teniendo una vida normal y cuando volví a casa, Alex estaba con mi madre hablando.

- ¿Me puedes confirmar que hablaste con mama ayer?, Alex preguntó a mi madre.
- Si, ayer hablé con ella para preguntarle sobre una receta.

Me parecía raro lo que Alex preguntaba a mi madre, como si fuera una sospechosa, decidí intervenir.

- ¿Vas en serio Alex? ¡Cómo puedes creer que mi madre pueda hacer daño a la abuela!
- No creo nada Álvaro, solo hago mi trabajo, e intento descubrir la verdad. Por mi madre.
- Estas perdiendo tu tiempo, vete a preguntar otra persona.

Alex salió de casa y yo fui directamente al garaje para buscar el cortacésped y cortar desahogarme un poco. Pero, me hubiera gustado nunca haber entrado en este garaje…

CAPITULO 6: Ruth

Hoy mi madre no vino a recogernos, así que Álvaro y yo fuimos a casa andando. Álvaro no se quedaba quieto y estaba muy nervioso. Al principio no me quería decir nada, pero después, me lo contó todo.

“- Ayer estaba en el garaje buscando el cortacésped en medio de todo ese desorden y no te imaginas lo que encontré…. Una pistola… Una pistola en mi garaje, una pistola en mi casa… Te imaginas encontrar esto justo después de la muerte de tu abuela a quién mataron con una pistola, ¡Es mucha casualidad no! ¿Y sabes qué? ¡Encima una pistola con un silenciador! Todo eso podría explicar por qué nadie oyó el tiro… Ruth, estoy muy confuso, tengo miedo”

CAPITULO 7: Ángela

Esta tarde, Ruth y Álvaro vinieron muy asustados a hablar conmigo:

- ¡Mama, mama! Álvaro encontró una pistola en su garaje, piensas que es la pistola con la cual mataron a su abuela? ¡Mama, mama tienes hacer algo!
- Ya, ya cálmate habla despacio ¿qué paso Álvaro? ¿Cómo encontraste esa pistola?
- La encontré en mi garaje cuando fui para buscar un cortacésped, estaba envuelta en una toalla y se cayó, dijo asustado

En ese momento, no sabía que pensar, tenía que decírselo a Alex…

CAPITULO 8: Alex

Cuando estaba en la comisaría -como estos tres días desde la muerte de mi madre -, llegó Ángela muy inquieta contándome lo que Álvaro descubrió…

No podía creerlo, pero me calmé y decidí no actuar sin pensar, así que, enviamos la pistola a un laboratorio para que comparen la herida de mi madre con el calibre y las balas de la pistola, pero también comprobar si había huellas.

Durante los análisis, no paraba de preguntarme por qué mi tía hubiera matado a mi madre, no eran las mejores amigas del mundo tampoco era para matar una a la otra. Era una tormenta de preguntas sin fin …

Cuando llegaron los resultados de los análisis, no sabía si aliviarme por haber encontrado el culpable, o estar defraudado porque la culpable es mi tía.

Capítulo 9: Alex

Llegué a casa de Sara y ella entendió que había encontrado el culpable.

Abrió la puerta diciéndome, llorando;

- Lo siento, lo siento, no sé cómo pude hacer eso, lo siento…
- Nunca podré perdonarte, destruiste mi vida, la de tu hijo, pero también la tuya, eres un monstro, una asa…
- ¡Ya, ya no más! Por favor ya no aguanto ¡ya! La he matado porque estaba harta de ver mi hijo con vosotros ni con yo, ¡su propia madre!
- ¡No! Déjame decir lo que quiero eres una asesina, y además de haber matado a mi madre, mataste toda una familia.
- Pero entiéndame Alejandro, mi hijo prefería su abuela, no soportaba esa situación, entonces la llamé ayer, y no para hablar de una receta, sino de la custodia…

Ha sido el momento más duro de toda mi vida; mi madre está muerta y perdí a toda la familia que me quedaba, o casi. Todavía tengo a Ángela y a Álvaro…

Lo que sea, pero contigo

Prólogo - Ana

¿Qué es la felicidad para vosotros?

En mi opinión, la felicidad puede ser sentida de diferente forma en cada persona, y desaparecer sin que se espere, para ser reemplazada por un sentimiento de dolor, soledad y de tristeza.
Para mí, es comer una tarta de fresas con crema chantillí, salir con mi mejor amiga, volver a casa después de un largo día de clase, o simplemente estar con mi familia, particularmente con mi hermano mellizo.
En definitiva, ¡vivir al día!

Capítulo 1 - Ana

Me llamaba Ana, tenía dieciséis años, iba a cumplir diecisiete, una vida perfecta, gente que me amaba.
En fin, es lo que creía.
Me caí desde muy alto.
Poco a poco, no sentí nada más, ahogo, sofoco, el vacío se apoderó de mí.
Es el fin.
Morí el 13 de febrero de 2019 a mediodía.

Capítulo 2 - Mateo

A mediados de febrero

Estaba en clase de francés cuando de repente llamaron a la puerta.
Era un supervisor que vino a anunciarme muchos problemas.
A su petición, salgo de clase preocupada, sin saber qué estaba pasando.
Venía a decirme que mis padres habían llamado y que debía volver inmediatamente a casa.
Después de largos minutos de caminata, llegué a casa.
Cuando abrí la puerta, todo mi universo se derrumbó, me anunciaban la muerte de mi hermana.
Mi hermana era todo lo más precioso que tenía, era mi mitad y la amaba más que a nadie.
Era inteligente, divertida, amable y guapa (sin dejar de ser simple), sin embargo, tan ingenua, demasiado ingenua.

Capítulo 3 - Léa

- Hace ya dos semanas que Mateo no viene en clase, me pregunto qué tiene.
- Nos da igual, ¿por qué te interesa? Me responde Chiara *poniéndose maquillaje*
- No, no, era solo para saber, pero sí, tienes razón, no es importante.

- ¡No! Claramente no. Bueno, a todo esto, ¿te has enterado de la noticia?

- Hum… No, ¿qué pasa?

- ¡Liam y Julia se separaron! Es genial ¿no?

-sí… estupendo. Respondí vagamente.

Realmente me pregunto qué tiene él. Lo veré después de clase.

Capítulo 4 - Louise Melida

-Hola Mateo, soy Louise Melida, la entrevistadora a cargo de la muerte de tu hermana.

Bueno, empezamos, ¿os lleváis bien, tú y tu hermana?

- Tuvimos alguna riña, como todos los hermanos y hermanas, pero nos tenemos mucho cariño.

- ¿Te pareció que tu hermana tenía comportamientos extraños últimamente?

- Ana no hablaba mucho realmente y permaneció encerrada en su cuarto, solo salía para la cena. Regresaba inmediatamente sin haber probado nada.

- ¿Tenía novio?

-No, yo creo que no. En fin, al menos que yo sepa…

Capítulo 5 - Ana

Enero

Nunca tuve novio.
No era ni demasiado guapa… ni demasiado alta… muy flaca, muy atípica.
Sin embargo, eso no me impidió que me atrajera Liam Ypok.
Podríamos calificarlo de don juan, es alto, pelo castaño y ojos azules, musculoso, deportivo, y tiene todas las chicas a sus pies, pero no te excites demasiado, sale con Chiara Arcaro, esta chica es una verdadera plaga, pero hiper bombón.
No sé por qué, pero esta chica nunca me quiso, además últimamente, me culpa de “coquetear” con su novio.
En lugar de acusarme yo, debería vigilar a su novio, porque es verdad que hablamos en estos momentos, pero él es el que vino a hablar conmigo primero y que comenzó a coquetear conmigo.
A propósito, no comprendo cómo una chica como yo puede interesarle, pero siempre es agradable sentirse apreciada.

Capítulo 6 - Mateo

Acababa de regresar de mi interrogatorio cuando sonó el timbre, fui a abrir, para mi sorpresa era Léa.
Han pasado 3 meses desde que salimos juntos en secreto, entonces me alegra que venga a verme.
- Hola Lea, ¿Qué haces aquí?
- Hum… Vine porque estaba preocupada, han pasado unas semanas desde que no vienes a clase. ¿Estás bien?
- Bueno, en realidad no demasiado, ni siquiera en absoluto.
- ¿Por qué? ¿Quieres hablar conmigo sobre eso?
-Es un poco complicado…

Capítulo 7- Louise Melida

- Hola Lea, puedes sentarte. ¿Sabes por qué estás aquí hoy?
- Creo que sí. Se trata de la muerte de la hermana de Mateo, ¿no es así?
- Sí, eso es. Veo que las noticias van rápidas por aquí.
- No realmente, es Mateo quien me lo dijo
- ¿De qué lo conoces?
- Ehm...estábamos en la misma clase de ciencias.
- entonces, ¿vosotros son compañeros de clase?
- Sí
- Y…, ¿te dice cosas tan personales?!
- ¡No! En fin, sí, pero es demasiado largo de explicar.
- Tengo todo el tiempo
- Mat y yo salimos juntos, pero nadie lo sabe y nadie debe saberlo.
- ¿Por qué?
- Si mis mejores amigas se enteran, me rechazarían.
- ¿Quiénes son?
- Chiara y Kloé
- ¿Apellidos?
- Chiara Arcaro y Kloé Banray.
- Volviendo al tema, ¿Conocías a Ana particularmente?
- No, bueno, no mucho, a pesar de ser la hermana de mi novio. Era muy tímida y desconectada de la realidad
- ¿Has notado un cambio últimamente?
-... Si era una chica que hablaba a muy pocas personas excepto a su mejor amiga. Noté que se habían alejado y que Ana a menudo estaba sola.

Capítulo 8 - Ana

Enero

Julia y yo somos amigas desde hace mucho tiempo.
Lo hacemos todo juntos, compartimos todo, nos contamos todo. Pienso que podemos decir que es mi mejor amiga, la verdad sea dicha, mi sola amiga.

Capítulo 9 - Mateo

Regresé a clase después de largas semanas de ausencia y ya me abrumé con preguntas sobre mi hermana.
Las noticias viajan demasiado rápido en esta escuela secundaria.
¡Vaya! Están de nuevo juntos. Liam y Chiara es una larga historia, son un poco como la pareja insignia de la escuela, cada semana tenemos el derecho a un descanso y la siguiente una reconciliación.

- ¿Sigues vivo? me dijo sarcásticamente Chiara, mientras que su ex nuevo mejor amigo se reía en su rincón. Lo ignoré y continué mi camino.

Capítulo 10 - Louise Melida

- ¡No hice nada lo juro, no he sido yo!
- Cálmate Julia, solo tengo algunas preguntas que hacerte. Me dijeron que tú y Ana eráis las mejores amigas, pero últimamente ya no os hablabais. ¿Por qué?

- No quería que ella me entrenara en sus problemas.
- ¿Qué problemas?
- Sabéis, en este momento ella no era muy amada y no quería que nadie la mezclara con eso.
- ¿No se suponía que eras su “mejor amiga”, incluso su única amiga?
- Si, pero, yo tampoco quise ser rechazada.
- ¿Qué estaba pasando en la escuela?
- Ana siempre tuvo una debilidad por Liam. En un momento comenzó a hablar con ella y se acercaron, creo incluso salieron juntos.
- Si ¿y …?
- Nadie sabía que estaban saliendo, pienso que Liam no quería que eso se supiera. Una foto de ella, veis de qué estilo supongo, da una vuelta a la escuela.
- ¿A quién fue enviada y quién la difundió?
- Liam, pienso. En fin, estoy incluso segura de que él es el que las pasaba. De todos modos, estaba haciendo esto solo para divertirse.
- ¿Te das cuenta de la gravedad de la situación?
- Pensé que iba a arreglarse y no que fuera a terminar así.
- ¿Pensaste que iba a arreglarse?! ¡Tu mejor amiga estaba siendo acosada y tú y la dejaste caer tú también! ¡Imagínate en su lugar lo que habrías sentido!

Capítulo 11 - Chiara

Estaba guardando mis cosas en mi casillero cuando Julia vino llorando a verme.
¿Qué me sigue queriendo una vez más?
¿Veis? E la escuela hay diferentes categorías de personas:
- los populares

- los básicos
- los *geeks*
- los invisibles

Esta chica es una invisible, como lo era Ana, por cierto, a pesar de que está tratando de salir de esta "caja", saliendo con Ml novio, incluso si tengo que admitir que no estábamos juntos en este momento, en cualquier caso, no habría funcionado. Ana tenía lo que se merece, quien mal anda, mal acaba.

- Lo siento, no quería hacer eso. Había planeado no decir nada, me hizo muchas preguntas y…y…
- ¿Pero de qué estás hablando?
- Fui entrevistado por la investigadora y… y dije lo que pasó con Liam, sé que salís juntos y solo quería advertirte.
- ¿En serio? ¡Pero qué te pasó por la cabeza, Liam no tiene nada que ver en esta historia!
- Sabes muy bien que es falso.

Capítulo 12- Liam

Sentí mi teléfono vibrar en mi bolsillo, era un mensaje de Chiara.
"*Urgencia, tenemos que hablar ahora. Cita en el techo del insti."*

- ¿Qué está sucediendo? ¿Por qué me hiciste venir?
- Lo sabe todo.
- ¿Quien?
- La entrevistadora.
- ¿Qué entrevistadora? ¿De qué me hablas?

- ¡Pero bueno! ¿La entrevistadora responsable del asesinato de la chica que maté?!

¡Tienes que decir ab-so-lu-ta-men-te que fuiste tú!

- ¿Pero estás loca?! No tengo nada que ver con eso.

- ¡No te burles de mí, también tienes tu parte de responsabilidad!

- ¡Tú también y más que yo!

- Es mi palabra contra la tuya, si yo caigo tú también caes.

Capítulo 13 - Louise Melida

- Entonces, en resumidas cuentas. Saliste con Chiara y rompiste. Luego has flirteado con Ana durante algunas semanas. Has incitado Ana a enviarte una foto, pienso que ves de qué foto hablo, después para divertirte la has divulgado. Después de tu "pequeña broma" ella fue burlada y criticada, lo que lo llevó a sabes qué. ¿Lo he dicho todo?!

- Si...

- ¿Te das cuenta de lo que has hecho?!

- Si…

- ¿Y no tienes nada que decir para tu defensa?

- No

- ¿Te arrepientes?

-Si…, no pensé que iba a terminar así.

Capítulo 14 - Mateo

Recibimos una llamada de la señora Mélida que nos pidió que fuéramos a su oficina para anunciar el resultado de su investigación.
Llegamos, y ella comienza a hablar:
- Señor, señora Primaka, Mateo, podéis tomar asiento. Entrevisté a varios alumnos que tuvieron contacto con vuestra hija últimamente y descubrí que vuestra hija fue víctima de acoso y ciberacoso, siguiendo una foto comprometida que fue difundida por las redes. ¡Qué pena me da decir que Ana se suicidó! Por supuesto los culpables serán arrestados.
- No, no es posible, no lo puedo creer, no podía hacer eso, mi hermana era una luchadora habría encontrado otra solución, ¡me lo hubiera contado!

Capítulo 15 - Ana

A principios de febrero

Mi hermano siempre me dijo que era demasiado ingenua y, sin embargo, todavía me dejo engañar.
Pensaba que me amaba, que era importante para él. De hecho, yo era solo un reto.
"*Apuesto que no podrás salir con la chica muda invisible.*"
Al final lo logró y destruyó mi vida.

Ya no quería ir al instituto. Fue muy difícil ver todos estos desconocidos mirándome, riendo cuando pasaba cerca de ellos, o todos los que me

señalaban…

Pero lo más difícil fue que mi “mejor amiga”, ella en la que tenía una confianza ciega, me daba la espalda y me dejó tirada.

Probablemente piense que es un suicidio cuando lea eso, sin embargo, no.

No es así que morí. Había decidido superar mis problemas y seguir viviendo.

Pero mi futuro me lo robó y nunca podría recuperarlo.

Capítulo 16 - Léa

Mateo estaba desesperado, no podía creer lo que le había dicho la investigadora.

Para él era imposible, Ana no pudo suicidarse. Estaba dispuesto a descubrir lo que realmente sucedió y podría contar con mi ayuda.

- ¿Qué ocurre?

- No, pero creo que la historia con Liam es muy extraña, hay algo que no cuadra.

- Creo que la historia con Liam es muy extraña, hay algo que no cuadra.

- Quizás, ya veremos.

- Sí, tienes razón. Puedo hablar con Chiara y ver si me dice algo interesante.

- Gracias, me ayudaría mucho.

Capítulo 17 - Mateo

¡Joder no hay nada! Debería haber algo. Estoy seguro de que su teléfono debe estar aquí.

- Mateo, ¿por qué estás aquí?! ¡¿Qué haces?!
- Nada mamá, solo busco el teléfono de Ana.
- ¿Por qué? ¿qué quieres hacer con su teléfono? ¡Sal de este cuarto inmediatamente!
- No antes que encuentre su teléfono.
- Pero ¿por qué quieres su teléfono?!
- Hay algo extraño y estoy seguro de que la respuesta a todas mis preguntas está en su teléfono.
- Mateo… Yo sé que no crees o más bien que no quieres creer lo que la investigadora nos ha dicho, pero es la verdad, debes aceptarla. No sirve de nada poner el dedo en la llaga.
- ¡Pero mamá!
- Calla ahora y sal de ahí! ¡No quiero verte más registrar en los asuntos de tu hermana entendido?!
- Sí mamá, ya salgo…

Volveré cuando mamá no esté ahí.

Capítulo 18 - Lea

Tengo una cita con Chiara en una hora. Espero que consiga extractarle informaciones.

- ¡Por fin! ¡Llevo 15 minutos esperándote! ¿Qué hiciste?
- Perdón, me estaba probando ropa y no vi pasar el tiempo.
- Vale.
- ¿A dónde vamos?
- Podemos ir a tu casa porque hace un poco frío, ¿no?
- Si quieres.

- No crees que la historia con Ana y Liam es un poquito extrema?
- No, ¿por qué?
- No sé, pero me parece que hay algo que no es normal. ¿No estabas celosa cuando te enteraste de que Ana y Liam salían juntos?
- ¿Por qué dices eso? no estoy celosa, en ese momento no estábamos juntos.
- Si, ¿pero volvisteis a salir de su muerte?
- Estamos destinados a estar juntos. Es normal.
- Si lo dices…
- Pero ¿por qué me preguntas eso? No quiero hablar de esta chica.
- No es una chica, es Ana.
- Es lo mismo. ¿Quieres tomar algo?
- Sí, un café.

Aprovecharé este momento para registrar su cuarto. Espero encontrar algo.
Abro su armario. Nada.
Abro su cómoda. Nada.
Miro debajo de su cama. Nada.
Y cuando abro el cajón de su despacho veo un teléfono que no reconozco y cuando lo enciendo veo un fondo de pantalla de Mateo, es el teléfono de Ana. ¿Pero por qué Chiara tiene el teléfono de Ana...?

- Toma, el café.
- A si si.
- ¿Qué haces?
- Estaba buscando un cargador. Debo irme.
- ¿Pero tu café?
- Adiós.

Capítulo 19 - Chiara

Por qué se iría tan rápido…
¡El teléfono! Uf está todavía aquí, prefiero no imaginar lo que podría pasar si lo hubiese visto y si descubre que yo maté a Ana.
Bueno, llamaré a Liam para avisarlo.

- ¿Diga?
- ¿Liam?
- Si… ¿quieres algo?
- Estamos jodidos…
- ¿Por qué?
- Creo que Lea ha visto el teléfono de Ana en mi cuarto.
- ¿Y....?
- Y están nuestros mensajes los *tuyos* y los *míos*?
- ¿Y a mí qué?
- Si lo ha visto sabe la verdad.
- No me concierne, yo no maté a Ana, lo sabes mejor que nadie. Todo el mundo me ve como el solo culpable y no es verdad, solo tengo una cosa que decirte ¡*no es problema mío!*

Capítulo 20 - Mateo

No sé por qué Lea quiere verme inmediatamente, solo me dice que es importante.

- ¿Qué pasó Lea? ¿Por qué me has dicho que viniera rápidamente?
- He encontrado algo.
- ¿Que?
- El teléfono;
- ¿qué teléfono?
- El de tu hermana.
- ¿Queeee?!
- Estaba en casa de Chiara y lo he visto en su cajón.
- ¿Por qué tiene su teléfono?
- No lo sé, pero creo que es la respuesta a tus problemas.
- También lo creo.
- ¿Qué vas a hacer?
- Voy a llamar a la investigadora.

Capítulo 21- Louise Melida

- ¿Diga?
- ¿Señora Melida?
- ¿Sí?
- ¡Tiene que venir inmediatamente!
- ¿Por qué?
- He encontrado algo que puede cambiar la situación.
- Ya salgo, ¿dónde no vemos?

- Delante de la casa de Chiara Arcaro.

30 minutos después…

- ¿Qué pasó? ¿Por qué me das cita aquí?
- Chiara tiene el teléfono de Ana y no es normal porque cuando murió tenía el teléfono con ella y en principio si ella se suicidó, nadie debería tenerlo.
- ¿Estás seguro de lo que me dices? ¿Cómo sabes que es su teléfono?
- Mi novio me lo ha dicho.
- Vale, vamos a ver.

- *Toc toc toc* Policía, abra la puerta
- ¿Qué pasó?
- Mateo, ¿qué estás haciendo aquí?
- Voy a descubrir la verdad.
- ¿Qué?
- Aparta, voy registrar tu cuarto.
- ¿Por qué?! ¡No tengo nada que ver con esta historia!
- Ya veremos.

- ¿Qué es eso? ¿Es el teléfono de Ana?
- Si es el suyo! ¿Por qué lo tienes Chiara?! ¡La mataste tú!
- ¿Es verdad?
- ¡No es lo que creías!
- Ya veremos …

Capítulo 22- Mateo

Mi querida y tierna Ana, ya hace 6 meses que nos dejaste, pero estás todavía en nuestros corazones, y para siempre.
Yo te amaba y te amo de todo mi corazón y no puedo olvidar todos los momentos que compartimos juntos.
Descubro la verdad sobre tu muerte. Ahora Chiara y Liam están en la cárcel. Aun así, no te traerá de nuevo a la vida.

Epílogo – Ana

Mi querido y tierno Mateo, cuando muera no vengas a mi tumba para decirme cuánto me amas y cuánto me extrañas, porque esas son las palabras que quiero escuchar ahora que estoy en vida.
Puedo ver que estás triste, incluso cuando sonríes, incluso cuando te estás riendo, puedo verlo en tus ojos, en lo profundo de ti, veo que estás llorando.
Las lágrimas quebrantan o ablandan penas. Ya no estás donde estabas, sino que estás donde estoy.

Martin Noa y Domenjoud Lise, abril de 2019